

Palabras de José Manuel Sánchez Ron, vicedirector de la RAE
en la presentación del libro sobre el Homenaje Universal al Idioma Español

1 de marzo de 2016

Lo primero es decirle a todos ustedes «buenos días» y bienvenidos a esta casa, la de la Real Academia Española, que es la suya, la de todos aquellos que poseemos ese bien precioso que es la, vieja pero constantemente renovada, lengua castellana, el idioma español.

Sra. Vicepresidenta del Gobierno de España, doña Soraya Sáenz de Santamaría, Sr. Ministro de Educación Cultura y Deporte, don Íñigo Méndez de Vigo y Montojo, señoras y señores embajadores de Costa Rica y México, señora Rebeca Grynspan, Secretaria general de la Secretaría General Iberoamericana, señor Secretario de Estado de Educación, Formación Profesional y Universitaria, señor Subsecretario de Educación, Cultura y Deportes, señor Nuncio Apostólico de España, Señor Ignacio Buqueras, presidente de la Fundación Independiente y del Comité ejecutivo del Homenaje Universal al Idioma Español, y, por supuesto, y perdónenme por no continuar con esta lista que agotaría los breves minutos de mi intervención, señoras y señores, distinguidos amigos todos.

Cuando don Ignacio Buqueras nos transmitió su deseo de que el acto de presentación del libro que la Fundación Independiente ha preparado para acompañar, y dejar como testimonio más permanente, al Homenaje Universal al Idioma Español que ella misma ha propiciado, tuviera lugar en la sede de nuestra Academia, naturalmente no podíamos decir que no.

Pronto hará 303 años que la Real Academia Española se esfuerza por promover, cuidar y defender nuestro idioma. Y como este, el español, es patrimonio de todos aquellos que lo hablan, sabemos muy bien que en más de un sentido esta Casa, La Casa de la Palabras, es igualmente un patrimonio común de sus hablantes. Nos gusta, de hecho, pensar que por eso la Real Academia Española es tan querida y respetada. Y no solo en España, porque el español es, como reza el presente homenaje, nuestro valor más universal. La Casa en la que ahora nos encontramos, quiero recordarles, acoge también a la Presidencia (que corresponde a nuestro director) y a la Secretaría General de la Asociación de Academias de la Lengua Española (que desde este año ocupa don

Francisco Javier Pérez, de la Academia Venezolana), formada por 22 academias, de toda América, del norte, centro y sur, así como de Filipinas.

No existe mayor, ni más intenso, nexo común, social, político, cultural y económico, que tener el mismo idioma, uno que comparten ya cerca de 500 millones de personas. Y la Real Academia Española se esfuerza por defenderlo; por ejemplo, manteniendo y poniendo a libre disposición el diccionario *on line*, que recibe cada mes entre 45 y 60 millones de visitas.

Por todo esto, vuelvo a lo que comencé a apuntar antes, porque esta Casa, siendo de la Real Academia Española, lo es también de todos, aceptamos que este libro, *Homenaje Universal al Idioma Español*, se presentase aquí. Un libro que, entre otros elementos, incluye manifestaciones tan valiosas como los discursos pronunciados por los galardonados con el Premio Cervantes, así como los de los españoles e hispanoamericanos que recibieron el Premio Nobel de Literatura, bastantes más, si me permiten este, en cierto sentido, triste comentario, que los Premios Nobel de Ciencias o Medicina concedidos a aquellos agraciados con nuestra lengua. Y sin embargo, como manifestó en octubre de 1954 uno de los grandes científicos hispanoamericanos, el médico y fisiólogo argentino, Premio Nobel de Medicina en 1947, Bernardo Houssay: «El desarrollo científico es condición de libertad, sin él se cae en el colonialismo político, económico y cultural; además se vive en la pobreza, ignorancia, enfermedad y atraso. Estamos en una era científica y la ciencia es cada vez más importante en la sociedad y rinde más y mejores frutos. Es indispensable su cultivo para que un país tenga bienestar, riqueza, poder y aún independencia»'.

Pero, ya digo, esto pertenece a otra cuestión, a otro mundo. Hoy lo que corresponde es unirse al Homenaje Universal al Idioma Español promovido por la Fundación Independiente y celebrar la publicación de este magnífico libro. Quiero también aprovechar esta oportunidad, para dar muy especialmente la bienvenida a esta Real Academia Española a la Vicepresidenta del Gobierno de España y al Ministro de Educación, Cultura y Deporte, en la que creo es su primera visita a esta Casa, al menos en la posición que ocupan desde hace 4 años. La Real Academia Española está, y ha estado siempre, dispuesta a colaborar con el Gobierno de España, sea este el que sea. Todavía está vivo, no olvidemos, aquella vieja, noble frase de los ilustrados: «La lengua al servicio y para la honra de la Nación»'.